

# ESTUDIOS ORIENTALES

5-6

## EL MUNDO PÚNICO

RELIGIÓN, ANTROPOLOGÍA Y CULTURA MATERIAL

Ed. A. González Blanco  
G. Matilla Séiquer  
A. Egea Vivancos



MURCIA  
2001-2002

# Índice

Presentación .....	15
ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO, GONZALO MATILLA SÉIQUER y ALEJANDRO EGEA VIVANCOS	
<b>I. RELIGIÓN</b>	
De los 1.000 y más dioses al Dios único. Cuantificación de los panteones orientales: de Egipto a Cartago .....	19
G. DEL OLMO LETE	
Una cuestión de vida o muerte. Baal de Ugarit y los dioses fenicios .....	33
P. XELLA	
Astarte fenicia e la sua diffusione in base alla documentazione epigrafica .....	47
M. G. AMADASI GUZZO	
Al servizio di Astarte. Ierodulia e prostituzione sacra nei culti fenici e punici .....	55
S. RIBICHINI	
Los dioses de Aníbal .....	69
PEDRO BARCELÓ	
Un santuario rural en Baria (Villaricos-Almería) .....	77
J. L. LÓPEZ CASTRO	
Bes y Heracles. Estudio de una relación .....	91
D. GÓMEZ LUCAS	
La religión púnica en Iberia: lugares de culto .....	107
E. FERRER ALBELDA	
Tanit en las estrellas .....	119
R. MARLASCA	
<b>II. CULTURA MATERIAL</b>	
<b>Urbanismo y población</b>	
La ciudad de <i>Carteia</i> (San Roque, Cádiz) en época púnica .....	137
J. BLÁNQUEZ PÉREZ, L. ROLDÁN GÓMEZ y M. BENDALA GALÁN	
La influencia del mundo paleopúnico en la meseta oriental .....	157
J. A. ARENAS ESTEBAN	

- ¿Almacenes o centros redistribuidores de carácter sacro? Una reflexión en torno a un modelo arquitectónico tipificado en la protohistoria mediterránea ..... 173  
F. PRADOS MARTÍNEZ

### Numismática

- Monedas púnicas de *Rus-Addir* (Melilla) ..... 183  
P. FERNÁNDEZ URIEL, F. LÓPEZ PARDO, R. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ,  
S. BENGUIGUI LEVY
- Moneda púnica de plata en la colección *-Sánchez Jiménez-* del Museo de Albacete ..... 195  
M. A. CEBRIÁN SÁNCHEZ
- Monedas púnicas en la Región de Murcia: la significación de algunos contextos ..... 199  
G. MATILLA SÉIQUER y R. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

### Mundo funerario

- Ahorros para la otra vida. Una sepultura púnica conteniendo una hucha en la necrópolis del puig des Molins (Eivissa) y su contexto histórico ..... 207  
B. COSTA, J. H. FERNÁNDEZ y A. MEZQUIDA
- Usos del suelo en la necrópolis de Cádiz: el proceso de distribución del espacio extramuros de la ciudad ..... 243  
J. M<sup>a</sup> MIRANDA ARIZ, M. P. PINEDA REINA y M. CALERO FRESNEDA
- La cerámica púnico-gaditana del s. III a.C. El uso de la vajilla en el ámbito funerario y ritual de la Necrópolis ..... 267  
A. M<sup>a</sup>. NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS
- Los materiales no metálicos de los ajuares fenicios gaditanos ..... 299  
C. CARBALLO TORRES

### Varia

- Cerámicas de cocina cartaginesas en contextos ibéricos de la costa catalana ..... 305  
D. ASENSIO I VILARÓ
- Observaciones en torno a los pebeteros en forma de cabeza femenina ..... 319  
M<sup>a</sup> CRUZ MARÍN CEBALLOS
- Pervivencias iconográficas egipcias en las imágenes de damas sagradas del ámbito Fenicio-Púnico ..... 337  
M<sup>a</sup>. J. LÓPEZ GRANDE y J. TRELLO ESPADA
- Sobre algunos elementos de culto orientales: columnas y capiteles ..... 353  
A. M<sup>a</sup> JIMÉNEZ FLORES
- Los dragos de Cádiz y la *Falsa púrpura* de los fenicios ..... 369  
A. TEJERA GASPAR

**III. FILOLOGÍA Y EPIGRAFÍA**

El <i>Ugaritic Data Bank</i> (UDB) prototipo del <i>Corpus Inscriptionum Phoenicarum necnon Punicarum</i> (CIP) .....	379
J.L. CUNCHILLOS	
Ánforas y tablillas: el ánfora cananea y el <i>Kd</i> ugarítico .....	389
J. Á. ZAMORA	
Enculturación en el mundo neopúnico: traducción de la Biblia al neopúnico en los s. IV-V d.C. ....	409
S. FERNÁNDEZ ARDANAZ	

**IV. HISTORIA**

Reyes y sufetes: una etiología del poder político en las sociedades vetero-orientales .....	417
J. SANMARTÍN	
Continuidad y discontinuidad en la historia de Tiro y Sidón .....	425
J.-P. VITA	
Gastos de guerra y administración de bienes de dominio público en la gestión púnica en España .....	439
J. J. FERRER MAESTRO	

**V. QART HADAST Y SU TERRITORIO CIRCUNDANTE**

Mazarrón-2: el barco fenicio del siglo VII a.C. Campaña de noviembre-1999/marzo 2000 ..	453
I. NEGUERUELA, R. GONZÁLEZ, M. SAN CLAUDIO, Á. MÉNDEZ, M. PRESA y C. MARÍN	
Presencia fenicia en la transición Bronce Final Reciente - Hierro Antiguo en el entorno de la Rambla de las Moreras. Mazarrón (Murcia) .....	485
C. CORREA CIFUENTES	
Primeros niveles de ocupación en el solar de la muralla púnica de Cartagena .....	495
C. MARÍN BAÑO	
Marcas de alfarero púnicas procedentes de Cartagena y su entorno .....	501
J. A. BELMONTE MARÍN y PAOLO FILIGHEDDU	
Nuevas aportaciones sobre la planificación espacial de Cartagena a finales del siglo III a.C. y su trascendencia urbanística planteada durante los periodos tardorrepublicano e imperial ....	509
B. SOLER HUERTAS	
Abastecimiento y distribución urbana del agua en Qart-Hadast. La continuidad en época republicana .....	527
A. EGEA VIVANCOS	
Entalle bárquida de cornalina en las ruinas de Baria (Villaricos, Almería) .....	539
A. GONZÁLEZ BLANCO, P. A. LILLO CARPIO y J. A. MOLINA GÓMEZ	

VI. BIBLIOGRAFÍA

Selección bibliográfica sobre mundo fenicio y púnico ..... 547

A. EGEA VIVANCOS

ALONSO GARCÍA, J. (1997). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2000). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2001). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2002). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2003). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2004). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2005). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2006). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2007). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2008). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2009). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2010). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2011). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2012). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2013). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2014). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2015). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2016). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2017). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2018). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2019). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2020). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2021). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2022). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2023). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2024). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

ALONSO GARCÍA, J. (2025). *El mundo púnico: historia y arqueología*. Madrid: Editorial Castalia.

# Nuevas aportaciones sobre la planificación espacial de Cartagena a finales del siglo III a.C. y su trascendencia urbanística durante los periodos tardorrepublicano e imperial

BEGOÑA SOLER HUERTAS

## Introducción

Una de la materias más interesantes abordadas por nuestra comunidad científica ha sido, sin duda, el estudio de la primera planificación espacial llevada a cabo en la ciudad de Qart-Hadast, una vez que fuera fundada hacia el 229 a.C. En este sentido, cabe resaltar la importancia que desde un principio se le ha concedido a este primer ordenamiento urbanístico que, en la mayor parte de los trabajos emprendidos hasta la fecha, encuentra su principal apoyo a través de la documentación emitida por las fuentes clásicas y, en particular, a partir de la conocida descripción que el historiador Polibio realizó de la ciudad una vez conquistada. En la actualidad, y a pesar de los avances realizados en materia de investigación arqueológica, nuestro conocimiento sobre la articulación urbanística planteada a finales del siglo III a.C. sigue dependiendo en gran medida de la literatura clásica ya que, arqueológicamente, sabemos muy poco sobre su fisonomía, su perímetro y, en especial, sobre su distribución espacial, dada la escasez de yacimientos documentados hasta la fecha. La raíz del problema radica, principalmente, en la directa superposición de la ciudad romana que en muy pocos casos permite profundizar hasta los niveles arqueológicos más antiguos de la ciudad como los que estudiamos en este trabajo<sup>1</sup>.

Sin embargo, las estructuras hasta ahora localizadas y encuadrables en el periodo que nos ocupa parecen respaldar la información ofrecida por las fuentes literarias, a la vez que

permiten plantear la afirmación de cómo, en estos momentos, la ciudad fue objeto de la implantación de una serie de esquemas urbanísticos serios y racionalizados, con una clara diferenciación entre espacio público y privado. Dentro de este conjunto, destaca la localización de un tramo de muralla situada entre los montes de San José y Despeñaperros<sup>2</sup>, algunos tramos de calles y la documentación de una serie de estructuras vinculadas a la arquitectura doméstica<sup>3</sup>, elementos que, tras su estudio, han puesto de manifiesto la existencia de un proyecto de ciudad afianzado a partir de unos planteamientos urbanísticos convenientemente desarrollados.

Por otro lado, y dentro del estudio de la estructuración y evolución urbanística de la ciudad, se ha hecho también referencia a la trascendencia que este primer ordenamiento espacial debió tener en su crecimiento póstumo, principalmente durante su etapa tardorrepublicana, en la que se presupone un reaprovechamiento considerado de los esquemas y estructuras existentes, los cuales irían evolucionando conforme fuera en aumento la importancia política y económica de la misma<sup>4</sup>. En este sentido y enlazando con el objetivo principal de nuestro trabajo, tratamos de dar a conocer una serie de restos arqueológicos que, fechados entre finales del siglo III a.C. y mediados del siglo I a.C., fueron localizados en el año 1971 en el solar de la C/ del Duque nº 29 y cuya documentación ha permitido aumentar el número de estructuras pertenecientes a esta etapa cultural de la ciudad.

Sin embargo, uno de los aportes más interesantes ha sido la manifiesta superposición de estructuras que, dentro de la cronología antes remitida, alcanzan un alzado de unos 2,50 metros verticalmente, manteniendo, no sólo una misma disposición y orientación en varias de las alineaciones murarias documentadas sino también, una misma unidad espacial. Estas construcciones nos ofrecen una clara percepción de lo que, en principio, podríamos denominar como una fosilización de ciertos espacios y estructuras, que se han ido manteniendo formal y funcionalmente durante un amplio periodo de tiempo. La existencia de otros paralelos, localizados también en Cartagena, donde se han establecido idénticas características que para el caso anterior, nos ha llevado a esbozar una serie de planteamientos que reafirman que este primer ordenamiento espacial tuvo un especial influjo en el trazado urbanístico, no solo en la ciudad tardorrepública sino también, en la ciudad augustea, intentando adentrarnos en sus causas y fundamentos.

### 1. Los restos arqueológicos localizados en C/ Duque nº 29<sup>5</sup>

Los trabajos arqueológicos realizados en 1971 en este solar llevaron consigo la documentación de una serie de estructuras de carácter doméstico que, vinculadas a una vía o calle, han sido fechadas en los últimos años del siglo I a.C.<sup>6</sup>. Estas viviendas, conservadas parcialmente y sumando un total de cuatro edificios distintos, se encontraban formando parte de dos *insulae* situadas en la zona central del valle longitudinal que atravesaba la península, entre los montes Sacro y Concepción, orientadas ligeramente hacia el suroeste con respecto a la situación del Foro. Topográficamente quedaban localizadas en una de las zonas más llanas de la ciudad, dispuestas sobre dos curvas de nivel de pendiente muy suave cuya inclinación planteó diversos problemas a la hora de nivelar los pisos de las viviendas (Fig. 1). Dicho desnivel podía observarse perfectamente en la calzada cuyo recorrido descendente quedaba adaptado al declive existente insinuando, en su sector norte, un pequeño

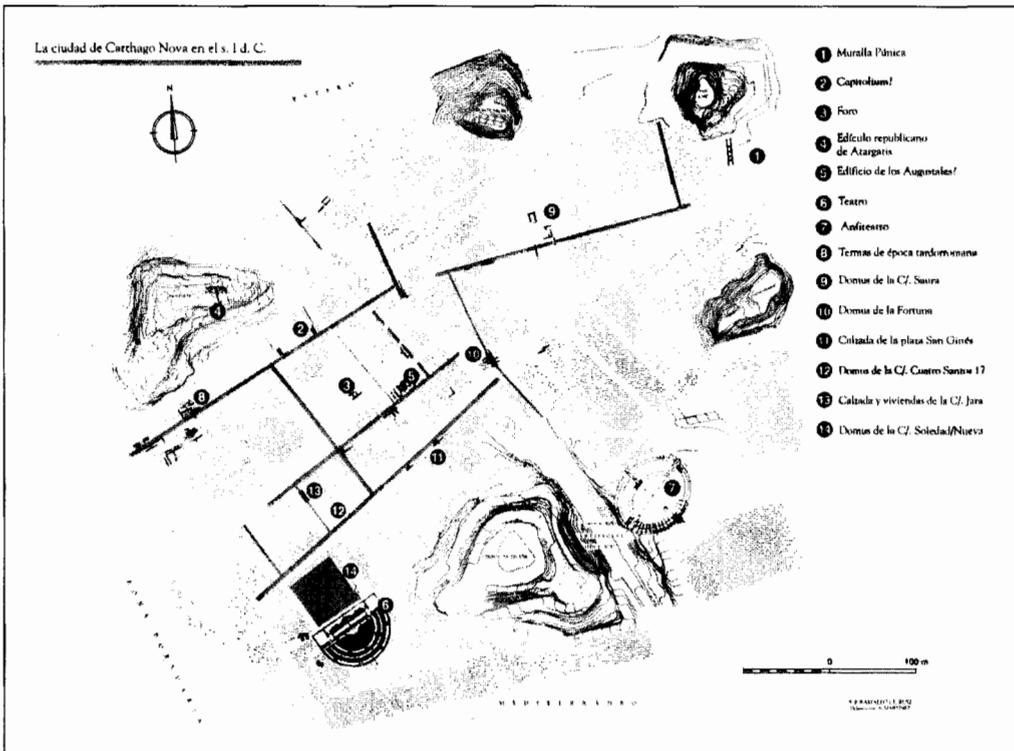


Figura 1. Planta de la ciudad y localización de los conjuntos arqueológicos tratados (E. Ruiz, (coor.) 2001, fig. 1).

requiebro, variando su orientación unos pocos grados hacia el este (Fig. 2).

Las características y riqueza del pavimento que cubría el piso de una de las habitaciones perteneciente a la vivienda situada al oeste de la calzada, motivó que, durante los procesos de musealización de los restos, dicho pavimento fuera levantado para su consolidación<sup>7</sup>. Fue entonces cuando se planteó una nueva cata arqueológica que cubrió toda la superficie descubierta de la habitación, llegando hasta una profundidad de 2,50 m por debajo del pavimento. Estos nuevos trabajos permitieron la documentación de una serie de estructuras superpuestas que, si bien pertenecían claramente a un momento anterior a la construcción de la vivienda augustea, parecían reflejar varias fases constructivas distintas y, por lo tanto, distintas cronologías que debían ser encuadradas en los momentos de ocupación púnica y tardorrepublicana de la ciudad.

Sin embargo, nos enfrentábamos con el grave problema de la inexistencia de diarios y estratigrafía fiable en la que poder apoyarnos a la hora de aportar una cronología a las fases que se observaban. Asimismo, el estado de conservación de los restos y los propios límites del espacio intervenido imposibilitaban una reconstrucción hipotética de la articulación y funcionalidad de las estructuras halladas aunque, a pesar de los inconvenientes, la especial trascendencia y significación de los restos nos han llevado a ofrecer una descripción detallada de las estructuras, intentando atender a las fases que los propios sistemas constructivos nos indicaban.

### 1.1. Análisis constructivo de las estructuras localizadas

El área excavada aparece dividida en dos sectores, claramente diferenciados a partir de la profundidad a la que se llegó durante los traba-

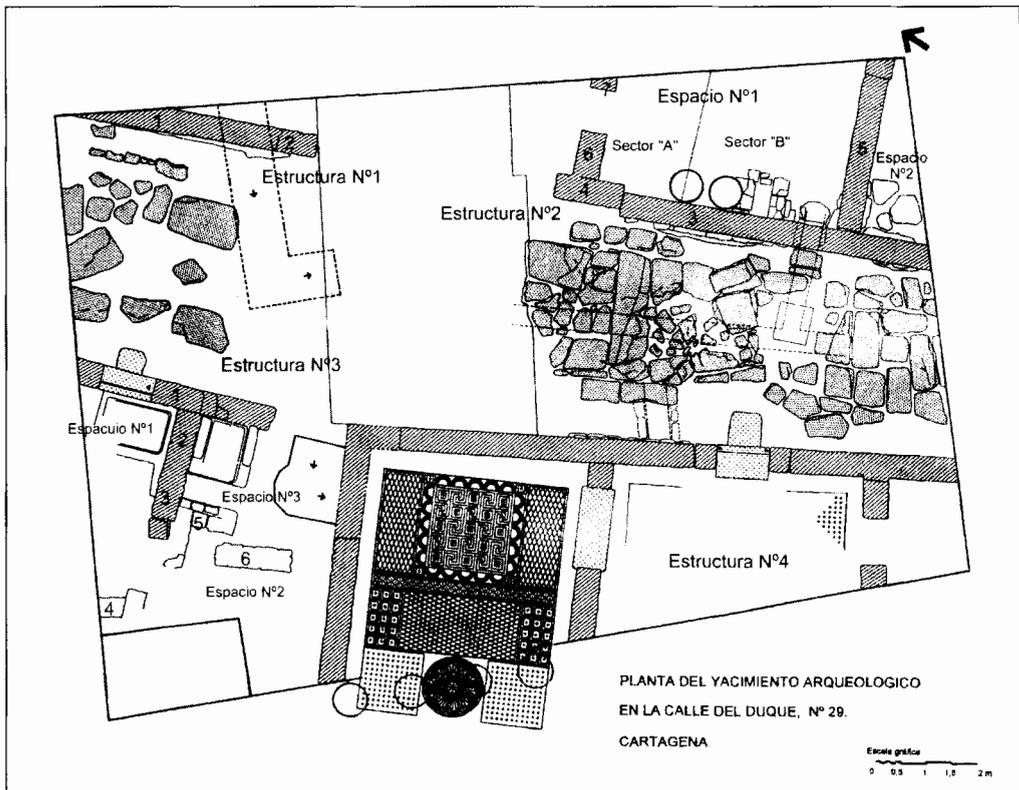


Figura 2. Planta correspondiente a las estructuras halladas en calle Duque nº 29 (P. San Martín Moro, 1983, fig. 6).

jos de excavación (Fig. 3). De este modo el sector A pudo ser rebajado hasta los 2,50 m por debajo del pavimento, mientras que en el sector B sólo llegó a los 2,00 m, quedando varias zonas de su superficie a una cota superior, allí donde se iban localizando nuevas estructuras (Figs. 3 y 4).

- Sector Sur.

A) *Estructura nº1*: A una cota de 2,50 m de profundidad por debajo del pavimento de la vivienda se hallaron los restos de lo que podríamos plantear como un espacio de planta rectangular, con unos 3,20 m de longitud por 1,25 m de anchura, cerrada a partir de una serie de estructuras murarias que coinciden, exactamente, con el recorrido de dos de los muros de la casa augustea (muros sur y este). Los paramentos visibles, que presentan un alzado de unos 0,70 m de altura máxima sin que se haya podido documentar su anchura total, aparecen contruidos mediante un aparejo irregular de piedra caliza de pequeño tamaño, trabada a partir de un mortero de baja calidad y solidez realizado a partir de tierra mezclada con cal. Uno de los elementos más interesantes queda conformado por la localización, en la esquina sureste de esta uni-

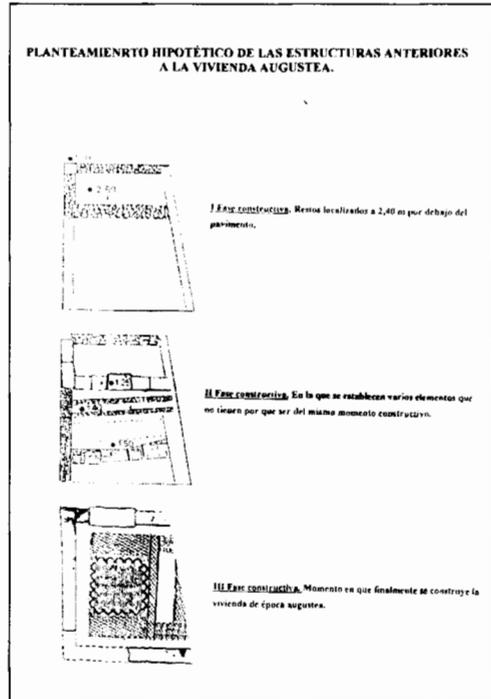


Figura 3. Esquema planimétrico de los restos localizados por debajo del pavimento musivo de una de las viviendas, hoy llamada como Casa de la Fortuna.

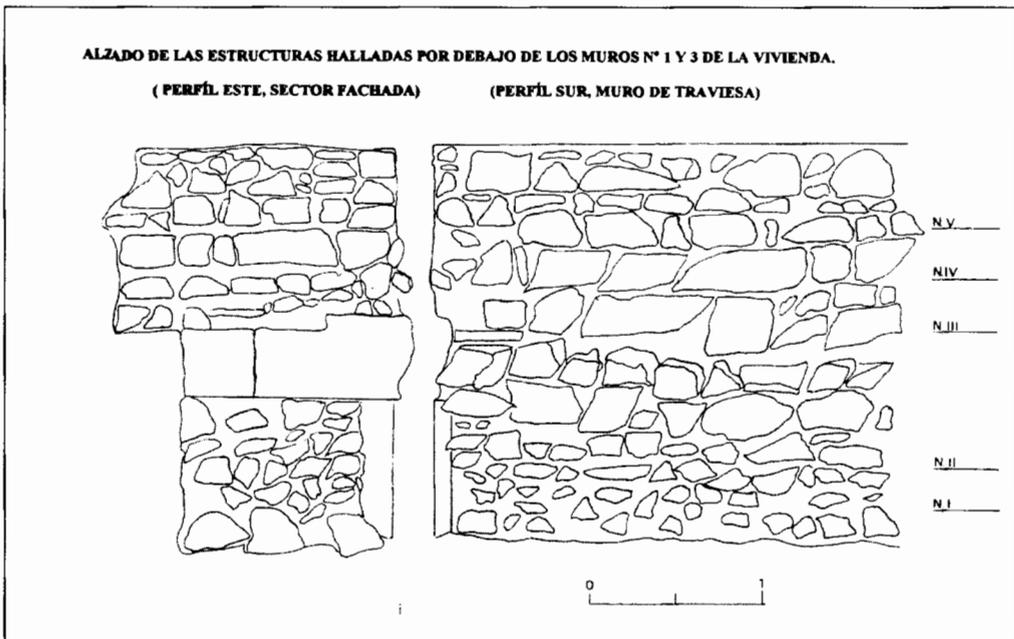


Figura 4. Sector A de la cata arqueológica. Alzado correspondiente a los muros sur y este documentados por debajo del pavimento augusteo.

dad espacial, de un sillar de arenisca que, dispuesto en posición vertical, aparece colocado como refuerzo del ángulo, actuando además, como elemento de unión de los muros sur y este al que quedan directamente adosados (Lám. 1)<sup>8</sup>. Resulta evidente la precariedad de las estructuras aunque, la profundidad a la que fueron halladas pone de manifiesto su vinculación con los materiales cerámicos más antiguos de la excavación que reflejan, con claridad, una cronología que abarca desde finales del siglo III a.C. a mediados del siglo II a.C.<sup>9</sup>. Por otro lado, las reducidas dimensiones del área excavada así como la ausencia de la documentación de los procesos de excavación nos han imposibilitado trazar una posible interpretación de las estructuras analizadas<sup>10</sup>.

**B) Estructura nº 2:** Por encima de las alineaciones murarias anteriores y apoyadas directamente sobre ellas, documentamos otra serie de muros que, en clara superposición, mantienen la misma articulación y, por lo tanto, conforman una nueva unidad espacial de idénticas dimensiones a la estructura nº 1. Sin embargo, los tramos murarios que la delimitan aparecen realizados en un aparejo diferente, mucho más sólido y cuidado, que alterna con otro de peor calidad según el paramento. Así pues, sobre el muro sur de la estructura nº 1 se levanta un nuevo paramento de unos 0,60 m de alzado, realizado mediante un aparejo de piedra caliza de mediano tamaño, angulosa e irregular, levemente careada hacia el exterior. Se han localizado muy pocos restos del mortero utilizado aunque podría tratarse de un mortero compuesto a base de tierra y cal (Fig. 4).

Por encima de los muros norte y este, el aparejo responde a un tipo constructivo de mayor calidad realizado mediante el sistema de *opus quadratum*<sup>11</sup>, de excelente factura, compuesto a partir de sillares de arenisca de gran tamaño dispuestos en hiladas isodómicas. Se conserva una primera hilada conformada a través de sillares con un mismo modulo de 78 x 50 cm, mientras que de la segunda solamente se ha mantenido un sillar que, algo desplazado de su posición original, presenta unas medidas superiores, 90 x 50 cm. Varios de los sillares exhiben recortes en los extremos para un mejor ajuste y engarce entre sí



**Lámina 1. Detalle de las estructuras documentadas en sector A de la cata. La estructura nº 1 caracterizada por la presencia de un sillar de arenisca en posición vertical y a la que se le superpone la estructura nº 2, realizada en *opus quadratum* de buena factura. Por encima las cimentaciones de la *domus augustea*.**

sin que, de momento, se haya podido constatar la existencia de mortero entre ellos. Llama la atención el hecho de que este tipo constructivo sólo ocupe dos de las alineaciones murarias que conforman el espacio habitacional, aspecto que ha llevado a plantear la posibilidad de que la estancia tuviera unas dimensiones mayores y que, en un determinado momento, se le añadiera un muro de cierre o paramento sur, con un tipo de aparejo claramente diferenciado (Fig. 4).

**C) Estructura nº 3:** De nuevo, en los perfiles sur y este de la cata se observa una nueva alineación muraria que, con unos 0,50 m de alzado, presenta un aparejo irregular realizado a partir de piedra caliza de mediano tamaño, muy angulosa, trabada con mortero de cal. Este muro queda apoyado, directamente, sobre una hilada de piedras mucho menos cuidada y cuya alineación

ción sobresalía varios centímetros de la anchura determinada en lo que parece conformar la base o cimentación del mismo. Sin embargo, esta estructura presenta cierta dificultad interpretativa ya que, si bien posee elementos suficientes para ser individualizada, no hemos reconocido ninguna alineación que se le corresponda en el perfil este de la cata, por lo que también podría tratarse de una obra preparatoria para la cimentación de la vivienda de época augustea.

D) *Estructura n° 4*: La última alineación superpuesta se corresponde con la cimentación perteneciente a los muros de fachada y muro de travesía de la vivienda augustea, que aparece realizada en *opus caementicium* de excelente calidad, a base de piedra andesita, recortada y careada, trabada con un fuerte mortero de cal y con un alzado que oscila desde los 0,50 a los 0,70 m dependiendo del paramento<sup>12</sup>.

- Sector Norte.

La definición de este segundo sector adquiere cierta dificultad a la hora de ser analizado ya que la presencia de nuevas estructuras en la zona central y norte del mismo, localizadas a una cota más alta que para el sector A, determinó la

imposibilidad de rebajar este sector a la misma cota. En este sentido, desconocemos la articulación de las alineaciones murarias existentes a partir de la cota de -1,40 m por debajo del pavimento.

E) *Estructura n° 5*: A una cota de -1,40 m desde el pavimento, y a unos 0,34 m desde el muro realizado en *opus quadratum* con sillares de arenisca, se localiza una canalización de unos 0,70 m de anchura total mientras que, el interior revocado o canal propiamente dicho, no supera los 0,30 m de ancho. Atraviesa el corte siguiendo una orientación oeste-este, manteniendo una leve inclinación en sentido este a lo largo de su recorrido. Se encuentra realizada a partir de un aparejo pequeño trabado con abundante mortero de cal y revocada por una fina capa de mortero. No se han localizado restos de una base sólida para su asiento, fundada directamente sobre un potente nivel de abandono de unos 0,50 a 0,70 m de espesor. (Fig. 3 y Lám. 2).

F) *Estructura n° 6*: A 1,30 m de la canalización y aproximadamente a la misma cota, aparecen los restos de un recubrimiento de *signinum*

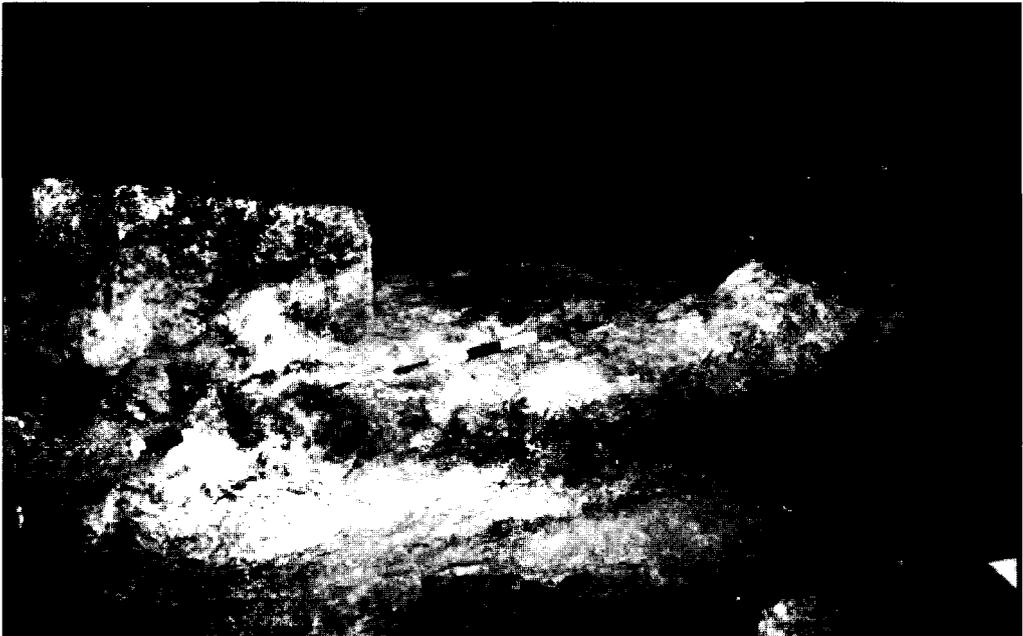


Lámina 2. Canalización que atraviesa el sector B de la cata y que mantiene un recorrido paralelo a la estructura en *quadratum* que cerraría el sector A.

pertenecientes, con toda probabilidad, al fondo de una pileta de planta aparentemente rectangular localizada *in situ*. La documentación de otros dos fragmentos de *signinum* ubicados hacia el este, también en su posición original, parecen indicar que estuvo articulada o conectada con otras dos piletas, de las que no queda más indicio que algunos escasos fragmentos pertenecientes a los revoques del fondo. Éstas se dispusieron a diferentes alturas, teniendo en cuenta la diferencia de cotas existente entre unas y otras, siendo la más deprimida de ellas, pegada al perfil este del sondeo, la que daba salida a los fluidos a través de un sumidero con poceta que enlazaba directamente con una canalización desarrollada en sentido oeste-este<sup>13</sup> (Lám. 3). Los restos mejor conservados corresponden a la pileta situada junto al perfil oeste, donde se han podido observar restos de pequeños rebordes o medias cañas que parecen compartimentar el fondo de la misma. Como en el caso anterior, aparecen construidas directamente sobre varios niveles estratigráficos, sin que existan restos de una base de preparación sólida para su asiento<sup>14</sup> (Lám. 4).

## 1.2. Acercamiento a una posible interpretación

A lo largo de esta breve descripción hemos atendido a una serie de estructuras que aparecen claramente superpuestas, estableciéndose diferentes fases constructivas a partir del análisis de sus sistemas edilicios, cuya confirmación viene apoyada por el amplio espacio temporal establecido tras el estudio de los elementos cerámicos vinculados a las mismas. Sin embargo, las propias características de la excavación y la ausencia de documentación procedente de los trabajos arqueológicos realizados nos han impedido aportar una cronología precisa a cada una de las unidades espaciales y estructurales analizadas aunque, a pesar de los inconvenientes existentes, creemos importante desarrollar aquellos aspectos de mayor interés para la evolución de nuestro estudio.

Comenzamos por destacar la presencia de un primer espacio que se proyecta como la base y asiento de las consiguientes estructuras habitacionales y que, delimitado por una serie de lienzos murarios realizados en un aparejo similar al *opus africanum*, queda caracterizada como la estructura más antigua del conjunto, encuadrada

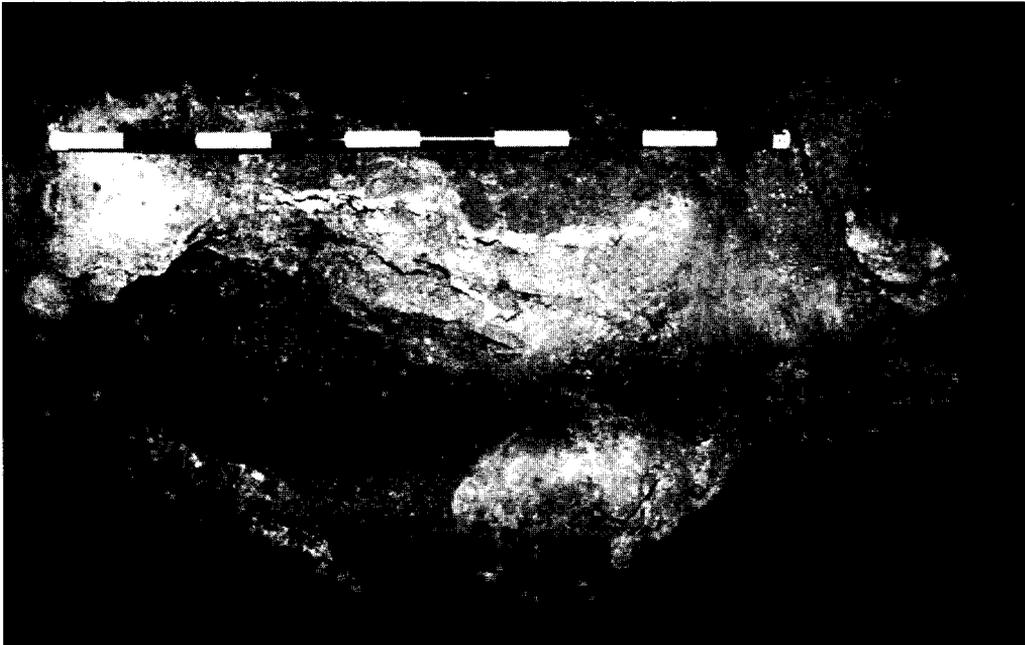


Lámina 3. Detalle de la base en *signinum* de la pileta más baja y que parece entroncar con una poceta o sumidero y consecuente canalización.

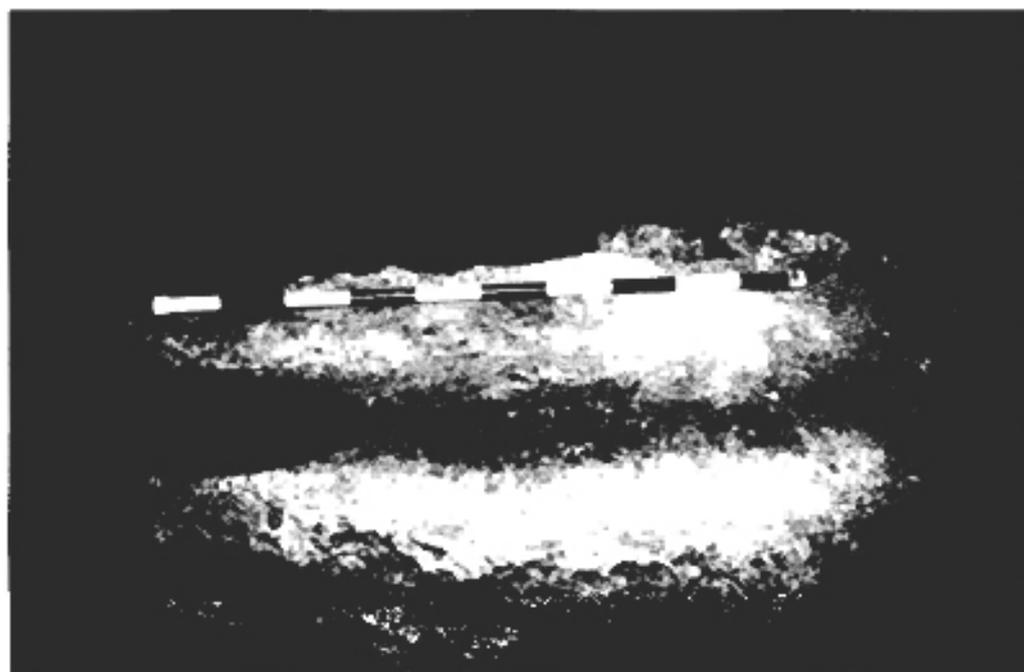


Lámina 4. Detalle de la pileta documentada a una cota más alta de la que se conservan medias cañas que delimitaban su perímetro.

dentro del periodo de ocupación púnica de la ciudad. Los niveles estratigráficos existentes en el perfil oeste de la cuadrícula excavada, parecen indicar que esta pequeña estancia se encontraba cubierta por un potente nivel de abandono, sobre la que, en un momento cronológico no precisado, se asienta de forma directa un nuevo espacio, esta vez delimitado mediante muros realizados en aparejo de *opus quadratum* que mantienen la misma dirección que los ya existentes. En este sentido, cabe destacar dos aspectos de devotado interés como son, el mantenimiento de una misma unidad espacial de similares dimensiones y el uso de un aparejo muy extendido dentro de las unidades constructivas analizadas para la ciudad púnica. Como ya planteábamos anteriormente, cabe la posibilidad de que este segundo espacio habitacional hubiera, en un primer momento, una superficie mayor, realizándose posteriormente una reforma que cerraría el espacio por su lado sur, utilizando una obra de maipostería. De momento, no nos atrevemos a aportar una cronología concreta a esta construcción que, si bien presenta una serie

de características edilicias que la vinculan al mundo púnico, la relación de cotas existentes entre ésta, el sistema de piletas y la canalización, nos hacen plantear que tales estructuras se encuentran asentadas dentro de la fase tardoromana. Cabe recordar el corto periodo de tiempo existente entre la fundación de la ciudad y el comienzo de la ocupación romana, con lo que nos preguntamos si no se trata de un reaprovechamiento de las construcciones que se mantienen y reutilizan sin experimentar acusados cambios morfológicos.

No podemos concretar si la canalización y el sistema de piletas pertenecen a un mismo momento constructivo, sin embargo, las características de ambos sistemas y su afinidad en cuanto a cotas establecidas parecen indicar una datación más o menos acorde. En cuanto a su posible funcionalidad, es la estructura nº 6 la que mejores posibilidades ofrece para su interpretación ya que su articulación estructural, mediante una sucesión de piletas conectadas a diferentes alturas, se asemeja los modelos funcionales documentados para el trabajo en las

*fullonicae*. Asimismo, su terminación en una especie de poceta entroncada a una canalización, indica una actividad vinculada al trabajo con elementos fluidos que necesitan ser desagüados y eliminados. Sin embargo, ante el mal estado de conservación de los restos y la baja calidad de la obra esta interpretación carece de mayores fundamentos aunque, de cualquier modo y tomando con cautela la hipótesis anterior, la propia articulación del conjunto no deja dudas sobre su funcionamiento en actividades artesanas o industriales<sup>15</sup>. No poseemos elementos de valor para poder aportar una datación acertada a estas construcciones si bien, el empleo de *opus signinum* en su construcción y la inexistencia de otros restos comprendidos entre las piletas y los cimientos de la vivienda augustea parecen determinar que se trata de elementos pertenecientes a la fase tardorrepública de la ciudad, encuadrables entre la segunda mitad del siglo II a.C. y principios del siglo I a.C.

Por encima de éstas estructuras y sobre varios niveles de abandono que colmataban toda el área excavada se elevaban los restos pertenecientes a la propia vivienda augustea, fechada a partir, no sólo de la información obtenida de los sistemas constructivos empleados en su construcción sino también, a través del aporte material analizado y encuadrado en época imperial.

No obstante y desviándonos de la propia interpretación de los restos, la contribución más importante aportada por el análisis constructivo hasta ahora expuesto queda conformada por la impresionante superposición de estructuras existentes que, apoyadas unas sobre otras, llegan a constituir una unidad muraria unitaria presente, tanto en el sector sur como este de la cata. Es un hecho claramente constatado que, por debajo de los zócalos de la vivienda augustea existe un desarrollo murario de 2,50 m y, si bien es cierto que no podemos asegurar que los espacios diferenciados se hayan mantenido formalmente iguales durante las fases cronológicas determinadas, sí podemos afirmar que, por lo menos, su articulación fue bastante similar. Llegados a este punto, cabe preguntarse por las causas y origen de esta evolución, o lo que es lo mismo, por los motivos que llevaron a esta fosilización, respuesta que podría hallarse en aquellos indicios

reflejados por el recorrido e inclinación de las canalizaciones documentadas. Así pues, la dirección y pendiente constatada en las canalizaciones descritas, parecen denotar la búsqueda de un sistema de desagüe central, característica que comparte con aquellas conducciones pertenecientes a las viviendas imperiales. Esta relación unida a la propia superposición de estructuras murarias nos han llevado a plantear la posibilidad de que tal proceso haya estado regido por la presencia de una vía o calle anterior a la propia calle augustea, cuyos restos quedarían ubicados por debajo de ésta y que, a través de su fosilización, habría provocado el mantenimiento, durante varias fases de habitación diferentes, de las alineaciones pertenecientes a los lienzos de fachada de las estructuras descritas<sup>16</sup>. Teniendo en cuenta esta afirmación no es de extrañar que algunas de las unidades espaciales establecidas en origen se perpetuaran de un modo similar, tal y como aparece reflejado tras el desarrollo observado por debajo del muro de travesía o muro sur de la habitación augustea.

Por otro lado, esta importante superposición estructural nos advierte de la intensiva labor constructiva ejecutada en un espacio cuanto menos limitado, muy determinado por las propias características geográficas de la zona escogida para su asentamiento<sup>17</sup>; es una realidad sobradamente comprobada que la ciudad augustea se asienta sobre la ciudad republicana y ésta, a su vez, sobre la ciudad púnica<sup>18</sup>, hecho que hace replantearnos la importancia de la topografía de la ciudad en el planteamiento de los distintos esquemas urbanos, cuyo condicionamiento bien podría haber determinado la forma y acoplamiento de algunos de los espacios públicos y privados de la ciudad e, incluso, haber fosilizado el recorrido de algunos trazados viarios de la misma<sup>19</sup>. Estamos de acuerdo que en este caso concreto dichos planteamientos no dejan de ser arriesgados, sin embargo, merece la pena tenerlos en cuenta dada la existencia de otros ejemplos donde se ha documentado este mismo desarrollo<sup>20</sup>.

## 2. Otros paralelos establecidos en la ciudad

A pesar de que en los últimos años hemos atendido a un aumento de las intervenciones

arqueológicas, la documentación obtenida para alcanzar un conocimiento serio sobre la articulación urbana de la ciudad púnica sigue siendo insuficiente. Pese a de estas limitaciones, cabe resaltar que los procesos analizados para la calle del Duque han sido también documentados en, al menos, otros dos contextos arqueológicos de la ciudad donde, de forma directa, se atiende a una importante superposición, caracterizada por la fosilización de ciertos elementos y estructuras, así como de unas mismas unidades espaciales<sup>21</sup>.

### 2.1. Plaza San Ginés nº1, esquina con C/Duque

Los trabajos ejecutados en el año 1986 llevaron consigo la constatación de los restos arqueológicos correspondientes a un tramo de calzada y a dos habitaciones pertenecientes a una *domus* romana, englobadas cronológicamente dentro de la primera mitad del siglo I d.C. Las estructuras se encuentran ocupando parte de una *insula* localizada en la ladera baja del monte de la Concepción, en una zona topográficamente desnivelada ubicada al sur del foro<sup>22</sup>. El tramo de calzada, de unos 6 m de longitud y unos 3 m de anchura, discurría en sentido este-oeste mostrando una fábrica a base de grandes losas poligonales de caliza. A unos 0,50 m desde el límite exterior de la calzada, se documentaron los restos de un muro perimetral perteneciente a una vivienda, de la que sólo se pudo documentar parte de una de sus habitaciones pavimentada en *opus signinum*. En el sector sur de dicho solar, se localizaron los restos parciales de una estancia perteneciente a la misma vivienda, que no presentaba signos de haber estado pavimentada pero que presentaba los restos de un *lararium* o nicho, junto al que se encontraron tres aras *in situ*.

Sin embargo, uno de los elementos más importantes de esta intervención, fue la constatación, por debajo de las construcciones imperiales, de los restos de una calzada y de una habitación, también de carácter doméstico, pertenecientes a una fase anterior a las construcciones augusteas, que abarcaban una cronología de finales del siglo III a.C. a principios del siglo II a.C. Cabe destacar que dichas estructuras mantenían la misma orientación y dirección que los

restos pertenecientes a la fase anterior, verificando la directa superposición de elementos arquitectónicos, como si de una fosilización de los mismos se tratara (Fig. 5).

La calzada, con una anchura aproximada de unos 4,50 m, estaba construida por un lecho de piedras y guijarros, presentando los restos de una canalización que, situada en su zona central, quedaba directamente apoyada sobre la superficie del *agger*. La vía aparecía articulada mediante un aterrazamiento de la ladera, aspecto que quedó corroborado al descubrir que el lado norte de la misma se presentaba delimitado por un muro de contención realizado en *opus africanum*. Su extremo sur quedaba definido por un muro perimetral de vivienda, realizado a base de sillares de arenisca del que se conservaban tres hiladas superpuestas. Éste formaba parte de un ambiente doméstico muy parcialmente conservado en cuyo interior fueron localizadas *in situ* dos piedras de molino (Lám. 5).

El estudio de este conjunto de estructuras permite plantear dos aspectos de denotada importancia; el primero de ellos se corresponde con la estricta superposición de estructuras que parecen plantear una fosilización radical de espacios incluyendo, en esta afirmación, el propio carácter doméstico del espacio que ocupan y en segundo lugar, el mantenimiento de un mismo eje viario con las implicaciones que dicho desarrollo nos propone. En este sentido, recordemos la propia disposición de las estructuras analizadas en el caso de la C/ Duque 29, donde la evolución del conjunto podría interpretarse del mismo modo.

### 2.2. Calle Cuatro Santos<sup>40</sup>

Durante los trabajos realizados en el año 1987 en este solar, situado en la ladera occidental del Monte de la Concepción, fueron localizados los restos de una calzada de época altoimperial asociada a una estructura habitacional, detectada a partir de la localización de un gran umbral de caliza gris con una longitud de 4,50 m, que parecía dar paso a una tienda o almacén<sup>23</sup>.

Sin embargo, el hallazgo más importante de esta intervención proviene de la localización, por debajo de la cimentación o encintado noroeste de la calzada, de tres lienzos de muro perte-

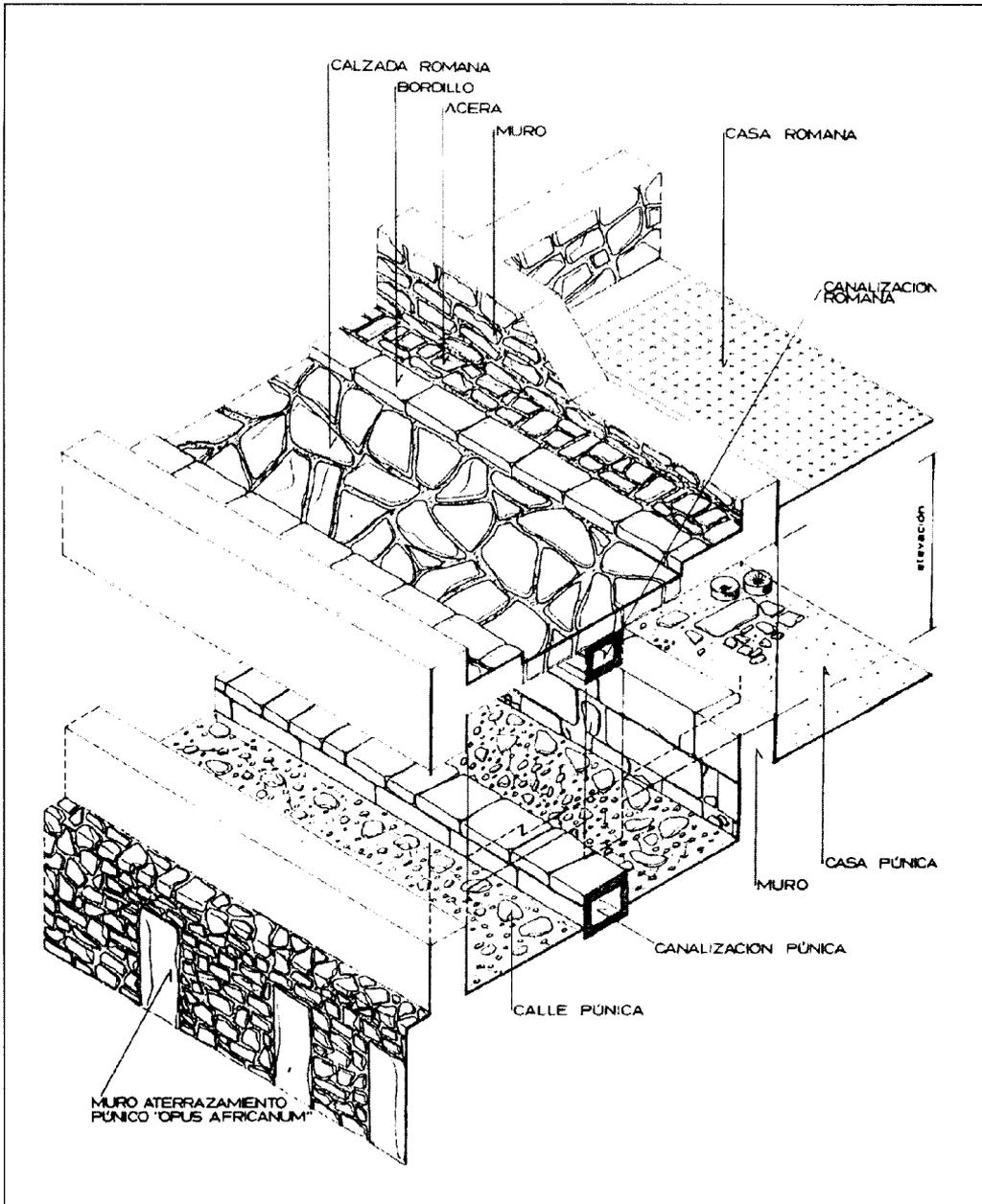


Figura 5. Diseño realizado por García Olmos sobre la superposición de estructuras documentadas en Plaza San Ginés/calle Duque (Historia de Cartagena, Vol. IV, 1986).

necientes a un momento cronológico anterior. Así pues, por debajo del encintado noroeste de la calzada y manteniendo la misma dirección, fueron localizados los restos de un gran muro de contención (muro 4), de 2,40 x 0,70 m y 2,40 m

de alzado, realizado en una variedad de *opus africanum*, alternando sillares de arenisca dispuestos en posición vertical con lienzos de sillarejo irregular. Asociados a éste se documentaron otros dos, dispuestos en posición perpendicular



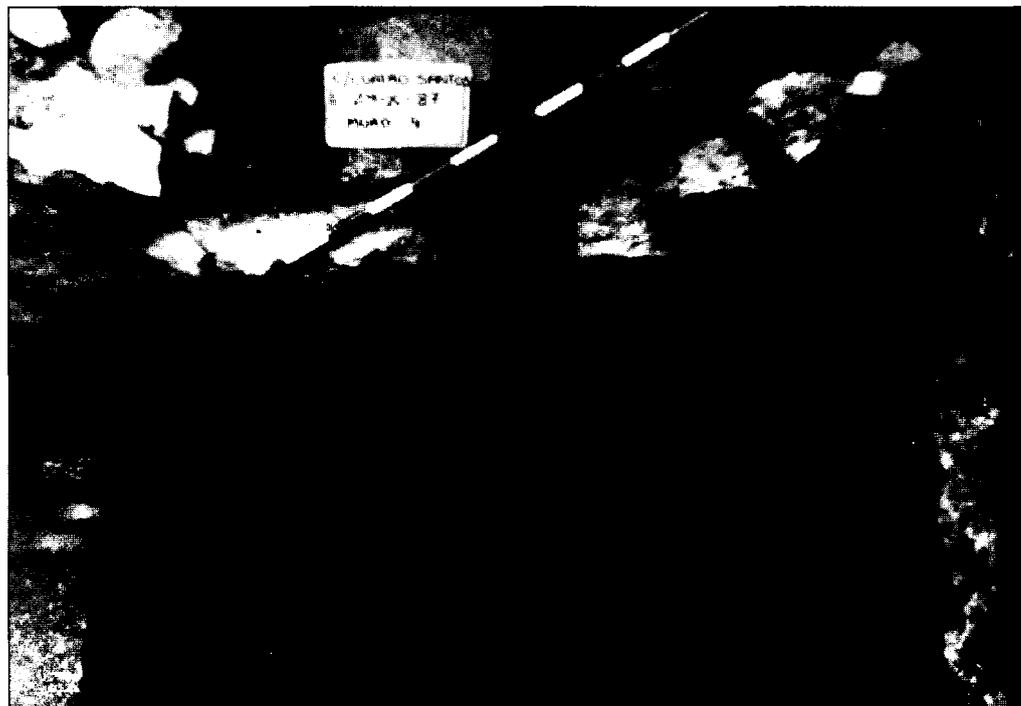
**Lámina 5. Interior de la vivienda del siglo III a.C. hallada en Plaza San Ginés/ Calle Duque (Archivo fotográfico del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena).**

(muro 5) y paralela (muro 6) al anterior, realizados mediante un aparejo diferente, utilizando para su construcción grandes sillares de arenisca dispuestos en hiladas horizontales y dejando una pequeña separación entre ellos que fue rellenada con aparejo irregular. Las alineaciones murarias descritas parecían conformar una habitación de la que no se pudo concluir más que su cronología, encuadrada entre finales del siglo III a.C. a principios de siglo II a.C.

Al margen de la interpretación de las propias estructuras, destaca de forma especial la directa intercalación y la orientación de las mismas. En este caso en concreto no se puede hablar de una directa fosilización aunque, si analizamos seriamente las estructuras, podemos observar que uno de los márgenes de la calzada imperial queda apoyado, de forma explícita, sobre el muro nº 4 relacionado con la edificación de una serie de alineaciones entendidas como muros de contención y aterrazamiento del terreno, muy necesarios teniendo en cuenta la propia topografía del área ocupada por la ciudad<sup>24</sup>, (Lám. 6).

### 3. Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo hemos atendido a una serie de elementos estructurales que de forma evidente, nos han demostrado la existencia de, no sólo un reaprovechamiento de aquellos planteamientos urbanos preexistentes sino también, de un mantenimiento de los mismos. Por supuesto, el caso de Cartagena no difiere de los procesos analizados para otras ciudades, sobre todo de la zona andaluza, donde la expansión de la ciudad hispanorromana se encuentra con una gran variedad de niveles de desarrollo urbano, algunos de ellos caracterizados por un alto grado de racionalización y organización espacial debido a la implantación de los modelos promovidos durante la dominación púnica<sup>25</sup>. Sin embargo, el ejemplo de Cartagena alcanza una especial relevancia teniendo en cuenta que los programas urbanísticos impulsados por los Barca<sup>26</sup>, basados en una organización territorial y económica de corte helenístico, debieron alcanzar su máxima expresión con la fundación de Qart Hadast, concebida desde el principio



**Lámina 6. Muro realizado en *opus africanum* (muro 4) localizado por debajo de las estructuras altoimperiales en C/ Cuatro santos 40 (Archivo fotográfico del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena).**

como capital de los dominios bárcidas en la Península<sup>27</sup>. Este fenómeno ha sido también observado para algunas zonas del mediodía peninsular como Carteia o Carmo<sup>28</sup>, donde la impronta de los modelos helenísticos repercutió en el crecimiento de grandes centros urbanos muy evolucionados<sup>29</sup>.

A pesar de la importancia de este primer ordenamiento espacial, evidenciado por los restos arqueológicos hasta ahora documentados, seguimos conociendo mal la fisonomía de la ciudad púnica aunque, tal y como ha sido planteado en estudios recientes, su articulación urbana debió estar sujeta en todo momento a los importantes condicionamientos impuestos por la peculiar topografía del área escogida para su asentamiento<sup>30</sup>. Así pues, entre otros factores, cabe resaltar su carácter peninsular y su topografía irregular, donde la mayor parte de la superficie existente queda ocupada por las elevaciones o cerros que la integran. Tales limitaciones debieron plantear serios problemas a la hora de desarrollar el modelo de ciudad helenística,

repercutiendo no sólo en la planificación de un trazado viario ortogonal sino también, en la conformación de una división espacial regular. Una prueba concreta de su interferencia queda definida a partir de la documentación de ciertos muros de contención, Plaza San Ginés y C/ Cuatro Santos, que revelan la necesidad de nivelaciones y aterrazamientos en aquellos espacios ubicados en las laderas de los cerros. Asimismo, el uso de tales recursos constructivos testimonial la existencia de un estudio serio y complejo del área escogida como ciudad, practicando un esquema urbanístico racionalizado, donde se impone una clara adecuación a las características morfológicas del terreno.

Teniendo en cuenta esta afirmación, la primera fase del proceso de romanización de la ciudad se llevaría a cabo mediante la acomodación y reaprovechamiento de los esquemas existentes, que irían evolucionando de manera acorde al propio desarrollo político, económico y social del enclave. Dentro de este crecimiento continuo, el desarrollo de la urbe romana iría consoli-

dándose poco a poco, alcanzando su periodo de auge y madurez con la reforma urbanística promovida por Augusto y con la que *Carthago Nova* quedaría constituida como una ciudad romana plenamente conformada<sup>31</sup>.

Ateniéndonos a la evolución expuesta, no deja de ser significativo que en una ciudad renovada y ajustada a unos modelos típicamente itálicos tras la reforma de Augusto se haya documentado la existencia de trazados y espacios radicalmente fosilizados desde el momento de ocupación púnica, elementos que, por sí mismos, manifiestan la especial trascendencia que la primera articulación urbana tuvo en el desarrollo posterior de la ciudad. Dicha influencia, no sólo se observa en el propio trazado, sino que se extiende incluso al carácter y significado de los espacios distribuidos. Así pues, en los ejemplos expuestos y analizados hemos atendido a una serie e unidades de carácter claramente doméstico e incluso artesanal, quedando determinados como elementos encuadrados dentro del espacio perteneciente al mundo privado de la ciudad.

Esta confirmación nos introduce en el examen de los factores causantes de este tipo de procesos que pueden analizarse desde distintos puntos de vista. Podríamos hablar de la preservación de algunos elementos del esquema urbanístico original, debido a su alto grado de desarrollo y organización, o de la existencia de elementos mantenidos por la tradición y un uso costumbrista de los mismos. Debemos preguntarnos hasta que punto, los condicionamientos geográficos de la zona influyeron en el trazado urbano de la ciudad, pudiendo darse el caso de que ciertos elementos y estructuras no pudieran desarrollarse mas que de la forma impuesta<sup>32</sup>.

En este sentido, se introduce la posibilidad de que el esquema urbanístico establecido tras la fundación de Qart Hadast hubiera observado, en su búsqueda por racionalizar el espacio, todas las posibilidades a la hora de implantar un trazado viario adecuado y organizado que permitiera, al mismo tiempo, una articulación espacial lo más regular posible. Teniendo en cuenta esta reflexión, puede que algunos de los trazados impuestos no pudieran desarrollarse mas que de la forma establecida y de ahí que su recorrido quedara fosilizado durante las etapas de ocupa-

ción posteriores. En cualquier caso, lo que sí podemos afirmar es que, el primer ordenamiento urbanístico y espacial establecido tras la fundación de la ciudad por los Barca, no sólo poseía las características apropiadas para su reaprovechamiento durante el momento tardorrepublicano sino que además, pudo trascender de manera especial en el desarrollo de algunos sectores de la ciudad imperial.

#### NOTAS

- <sup>1</sup> Tal y como ha sido reflejado en numerosas ocasiones por varios de nuestros investigadores, la limitación de los datos arqueológicos existentes ocasiona que los intentos por llevar a cabo una reconstrucción sería de la ciudad púnica se sostengan siempre en la misma línea, manteniendo como fiel recurso las fuentes escritas y principalmente la descripción polibiana. GONZÁLEZ WAGNER, E. C.: *Fenicios y cartagineses en la Península ibérica: ensayo e interpretación fundado en el análisis de los factores internos*. Madrid, 1983. También AA.VV: *De Qart Hadast a Carthago Nova. Historia de Cartagena*, Vol. IV, Murcia, 1986.
- <sup>2</sup> MARTÍN CAMINO, M.: La muralla púnica de Cartagena: valoración arqueológica y análisis epigráfico de sus materiales. *Aula Orientalis*, 11, 2, 1993, pp. 161-171. MARTÍN CAMINO, M.; MARÍN BAÑOS, C.: Informe de la segunda actuación arqueológica del hogar escuela de la Milagrosa. *Memorias de Arqueología*, 4, Murcia, 1993, pp. 123-128.
- <sup>3</sup> VIDAL NIETO, M.: Calle Cuatro Santos número 40. *Memorias de Arqueología 1982-88*, Murcia, 1997, pp. 188-200. MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL B.: Plaza San Ginés nº1, esquina calle del Duque. *Memorias de arqueología 1982-88*, Murcia, 1997, pp. 125-127. Una visión más completa y global se ofrece en, MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL, B.: Aspectos arqueológicos y urbanísticos de la Cartagena púnica. *Historia de Cartagena*. Vol. IV, Murcia, 1986, pp. 109-148.
- <sup>4</sup> RAMALLO ASENSIO, S.: *La ciudad romana de Carthago Nova: La documentación arqueológica*. Murcia, 1989, p. 39. MARTÍN CAMINO, M.: Del final de la Edad del bronce al mundo bizantino. *Manual de Historia de Cartagena*. Murcia, 1996, p. 74. MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL, B. (1986): *op. cit.* nota nº3, pp. 109-152. MARTÍN CAMINO, M.: *Carthago Nova*, la andadura romana. *Historia de Cartagena*, vol. IV, Murcia, 1986, pp. 359-367. Id: Colonización fenicia y presencia púnica en Murcia. *Coloquios de Cartagena 1, El mundo púnico. Historia, sociedad y cultura*. Murcia, 1994, pp. 293-324, especialmente, pp. 312-324.
- <sup>5</sup> La intervención arqueológica fue realizada bajo la dirección de D. Pedro San Martín Moro, director del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena. A pesar del interés por conseguir la consolidación y musealización de los

restos, las estructuras documentadas no fueron analizadas y estudiadas en su totalidad, careciendo de cualquier tipo de investigación de los elementos constructivos y materiales exhumados. Su estudio ha sido retomado recientemente con motivo del inicio del proyecto de tesis de licenciatura, realizada por la que suscribe este artículo, cuyo estudio se centra en la Arquitectura Doméstica Romana en *Carthago Nova*, tomando como objeto principal los restos de la C/ de Duque 29 y 25/27. Cabe resaltar que, debido a la antigüedad de esta excavación, carecemos, tanto de los diarios de trabajo, como de la documentación perteneciente a las lecturas estratigráficas intervenidas, centrándonos para su desarrollo, en el análisis constructivo y material de las estructuras halladas. A pesar de estos inconvenientes, creemos que el estudio de aquellas estructuras previas a la propia construcción de las viviendas plantea una serie de razonamientos interesantes para la comprensión de la articulación urbanística de la ciudad, por lo que deben ser tenidos en cuenta.

<sup>6</sup> SAN MARTÍN MORO, P.: Nuevas aportaciones al plano arqueológico de Cartagena. *Boletín del Museo de Zaragoza*, 4, Zaragoza, 1985, pp. 131-149. *Id.*: Trabajos arqueológicos en el sótano del edificio de la Calle del Duque de Cartagena, propiedad de la Caja de Ahorros del Sureste de España. *Idealidad*, nº 20, 1975, p.7. *Id.*: Cartagena: Conservación de yacimientos arqueológicos en el casco urbano. *Arqueología de las ciudades superpuestas a las antiguas*. Zaragoza, 1983, pp. 337-353.

<sup>7</sup> RAMALLO ASENSIO, S.: *Mosaicos romanos de Carthago Nova*. (Hispania Citerior). Murcia, 1985, pp. 35-40.

<sup>8</sup> Este sistema constructivo, a pesar de su baja calidad, podría asimilarse a un aparejo en *opus africanum*, al desarrollarse mediante la intercalación de sillares verticales y paramentos de mampostería. Este tipo de aparejo queda definido como uno de los más representativos documentados en la ciudad, habiéndose reconocido su uso en edificios pertenecientes a diferentes etapas cronológicas y culturales de la misma. En este sentido, aparece ampliamente utilizado desde época púnica hasta el "*opus pseudo africanum*" documentado en las construcciones tardorromanas de la ciudad: FERNÁNDEZ DÍAZ, A. y ANTOLINOS MARÍN, J.A.: Evolución de los sistemas de construcción en la Cartagena púnica y romana. I: *El opus Africanum*. XXV C.N.A., Valencia, 1999, pp. 249-257. Como obras más generales: ADAM, J.P.: *La construction romaine. Matériaux et techniques*, París, 1984, p. 130. CINTAS, P.: *Manuel d'Archeologie punique*. Vol. I y II. París, 1970.

<sup>9</sup> El estudio de los materiales cerámicos pertenecientes a esta excavación ha permitido concretar, de forma precisa, la cronología del conjunto arqueológico localizado por debajo del pavimento augusteo. Así pues, los elementos cerámicos más antiguos quedan constituidos por una alta proporción de cerámicas de producción ibérica y cerámicas comunes de origen norteafricano y, en menor índice, por cerámica gris ampuritana y gris ibicenca, con elementos que confirman la imitación de los vasos campanos. Sin embargo, la producción más representativa queda determinada por la presencia de un alto porcentaje

de cerámica Campaniense Tipo A, integrada por una completa variedad de formas que nos corroboran las dataciones más antiguas, entre finales del siglo III a.C. y mediados del siglo II a.C. Asimismo, existe una consecución de uso habitacional señalada, no solo por los restos estructurales analizados, sino por la catalogación de un alto porcentaje de cerámica de Cales y Campaniense Tipo C, además de un número bastante representativo de ánforas fenicio-púnicas, entre las que se han inventariado ánforas Tripolitana Antigua, Cintas 312 y Maña C 2A y C 2B. De igual forma y en una amplia proporción, se han catalogado ánforas republicanas itálicas en sus formas Grecoitálica, Dressel 1 A y B, Lamboglia 2 y ánforas púnico-ebusitanas en sus variantes PE 16 y PE 17 y un raro ejemplo de PE 25. También las ánforas hispánicas adquieren una notable representación, sobre todo los tipos Lomba do Canho 67 y CC.NN. Teniendo en cuenta este compendio material, los límites temporales quedarían comprendidos entre la fecha más antigua y primera mitad del siglo I a.C. aunque, debido a la carencia documental sobre los niveles estratigráficos excavados, no podemos aportar una fecha exacta a cada una de las estructuras analizadas, originando, de este modo, serios problemas de interpretación.

<sup>10</sup> Cabe plantear que tal y como aparece representado en el dibujo perteneciente a los alzados de los perfiles sur y este del sondeo, cada una de las estructuras murarias diferenciadas aparecían asociadas a unos niveles de carbones y cenizas muy horizontalizados, visibles en el perfil oeste de la cata. Sin embargo y a pesar de la conservación de la estratigrafía en este sector, su lectura se ha hecho prácticamente imposible, debido al enmohecimiento de los estratos provocado por la gran humedad existente en los fondos del semisótano. Desde que se llevara a cabo la musealización el conjunto arqueológico, no se han vuelto a realizar nuevos trabajos de consolidación sobre los restos.

<sup>11</sup> LUGLI, G.: *La Tecnica Edilizia Romana*. Roma, 1957, p. 48.

<sup>12</sup> En este sentido, hemos constatado que la cimentación perteneciente al muro de fachada alcanza un mayor alzado allí donde el desnivel de la calle es más acusado, creciendo en altura conforme desciende el desnivel del terreno.

<sup>13</sup> ADAM, J.P. (1984): *op. cit.* nota nº 8. Los restos de esta canalización se pueden observar claramente en el perfil este del sondeo, de manera que, entroncada con la poceta localizada por debajo del fondo de la pileta más baja, atraviesa los paramentos delimitadores de la estancia, siguiendo una orientación oeste-este y con un recorrido descendente, comprobado al inicio de su desarrollo.

<sup>14</sup> Según las conclusiones que hemos podido establecer con respecto a las lecturas estratigráficas del perfil oeste, estas estructuras estuvieron cubiertas, fase por fase, por varios niveles interpretados como fases de abandono y nivelaciones del terreno.

<sup>15</sup> Las propias características constructivas de la estructura nº 6, como la existencia de medias cañas o rebordes y el uso de desagües, indican su relación con el trabajo de

- elementos fluidos. Este tipo de elementos unidos a la propia articulación a diferentes alturas del sistema de piletas, recuerda a los modelos documentados para las actividades vinculadas a la elaboración de tintes. Somos conscientes de que los elementos de valor son del todo insuficientes, aportando esta idea sólo a modo de hipótesis. USCATESCU, A.: *Fullonicae et tinctoriae en el mundo romano*. Barcelona, 1994.
- <sup>16</sup> MARTÍN CAMINO, M. (1986): *op. cit.* nota nº 4, pp. 361-362.
- <sup>17</sup> BELTRÁN, A.: *Topografía de Carthago Nova. AEspA*, XXI, 1948, pp. 191-224. FERNÁNDEZ VILLAMARZO, M.: *Estudios gráfico históricos de Cartagena desde los tiempos prehistóricos hasta la expulsión de los árabes*. Cartagena, 1995. BELTRÁN, A.: *Topografía y restos de la Cartagena púnica. Historia de Cartagena*, vol. IV, 1986, pp. 54-70. RAMALLO ASENSIO, S. (1989): *op.cit.* nota nº 4, pp. 19-27.
- <sup>18</sup> Esta superposición ha sido documentada prácticamente por toda la superficie de la ciudad, pero como dato más próximo y dada su vinculación a los restos que estudiamos, cabe resaltar los hallazgos de la C/ Duque 33, donde se pudo comprobar como las estructuras de la casa augustea cimentaban, directamente, sobre restos de construcciones tardorrepúblicas. Este desarrollo, queda claramente relacionado con el constatado para algunas de las estructuras anteriormente analizadas, así el conjunto de piletas y canalización. LAIZ REVERTE, M<sup>o</sup>D.: Calle Duque número 33. *Memorias de Arqueología*. Murcia, 1982-88, pp. 221-231.
- <sup>19</sup> Por otro lado, este tipo de desarrollo suele ser bastante general para aquellas ciudades con una evolución histórica caracterizada por la superposición de diversas fases culturales en un espacio concreto y limitado. Vinculado al propio proceso de romanización observamos claros ejemplos de superposiciones estructurales e, incluso, de la fosilización de determinados elementos que, normalmente, vienen determinados por procesos como el reaprovechamiento y mantenimiento de ciertos elementos constructivos o urbanísticos, y los condicionamientos geográficos existentes en la zona habitada (BENDALA GALÁN, M.: La génesis de la estructura urbana en la España antigua. *Cuadernos de Prehistoria y arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 16, 1993, pp. 127-147). Procesos semejantes a los establecidos para el caso de Cartagena han sido documentados en numerosas ciudades de Hispania, que poseedoras de una implantación urbanística anterior a la propia romana, sea cual sea su origen cultural, experimentan este tipo de acomodación y fosilización de ciertos trazados y elementos urbanos. Tal es el caso de ciudades como Córdoba, Carmo o Ampurias, donde se atiende a un tipo de desarrollo bastante similar. JIMÉNEZ SALVADOR, J.L; RUÍZ LARA, D.; MORENO ALMENARA, M.: Nuevos avances en el conocimiento sobre el urbanismo de la *Colonia Patricia de Corduba* en el sector ocupado por el templo romano. *AAC*, 7, 1996, pp. 115-129, p. 116-118. CAMPOS CARRASCO, J.M.: La estructura urbana de la colonia *Iulia Romula Hispalis* en época imperial. *AAC*, 4, 1993, pp. 181-220. BENDALA GALÁN, M.: La perduración púnica en los tiempos romanos. El caso de *Carmo*. *Huelva Arqueológica*, VI, 1982, pp.193-203. AQUILUÉ, J.; MAR, R.; RUIZ DE ARBULO, J.: Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de era. *Informació Arqueológica* pp. 127-137. OLCINA DOMÉNECH, M.; PÉREZ JIMÉNEZ, R.: *La ciudad ibero-romana de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante)*. Alicante, 1998, pp. 35-65.
- <sup>20</sup> Esta propuesta no parece ser tan descabellada si atendemos a la superposición de estructuras documentada en la Plaza de San Ginés, esquina con Calle del Duque (Cartagena), donde los sondeos arqueológicos constataron la existencia de un proceso de fosilización radical de ciertos elementos estructurales y espaciales pertenecientes a la ciudad púnica que habían sido desarrollados, morfológica y dimensionalmente, de la misma forma. MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL, B. (1997): *op. cit.* nota nº 3, p. 130. MARTÍN CAMINO, M. (1986): *op.cit.* nota nº 4, pp. 361-362.
- <sup>21</sup> Por el momento, solamente conocemos seis intervenciones arqueológicas que hayan documentado contextos estructurales pertenecientes al momento de ocupación púnica como son, un tramo de muralla, los restos domésticos de la C/ Serreta y Plaza San Ginés, las estructuras de la C/ Cuatro santos nº 40 y los restos de la C/ Duque 29. De estos cinco ejemplos, tres de ellos han confirmado la existencia de un reaprovechamiento y fosilización de estructuras urbanas, relacionadas con el trazado púnico por la ciudad imperial.
- <sup>22</sup> BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>o</sup> C.: Nuevos hallazgos sobre el Foro de *Carthago-Nova*. *Los foros romanos en las provincias occidentales*. Madrid, 1987, pp.137-142. MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL, B. (1997): *op. cit.* nota nº 3, pp. 125-128.
- <sup>23</sup> VIDAL NIETO, M.; MIQUEL SANTED, L.E.: El abandono de una casa romana en Cartagena (solar C/ Cuatro Santos, 40). *Antigüedad y cristianismo* V, Murcia, 1988, pp. 435-448. VIDAL NIETO, M. (1977): *op. cit.* nota nº 3 pp. 188-200.
- <sup>24</sup> Ciertamente, se ha llegado a considerar el hecho de que la cercanía entre estos restos y los localizados en la Plaza San Ginés esté verificando la continuación del muro a lo largo de unos 60 m aproximadamente. MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL, B. (1986): *op. cit.* nota nº 3, pp. 134.
- <sup>25</sup> LEZINE, A.: *Carthage, Utique: Etudes d'architecture et d'urbanisme*, París, 1968. HURST, H.R.: *Excavations at Carthage. The British Mission*. Vol.1, Oxford, 1994. Las intervenciones llevadas a cabo en el lado norte del Puerto Circular han puesto de manifiesto el mantenimiento y fosilización de ciertas unidades espaciales, pp. 15-52.
- <sup>26</sup> MANSUELLI, G.A.: Considerazioni sull'urbanistica della Spagna romana. *Coloquio italo-spanolo sul tema: Hispania Romana*. Roma, 1972, pp. 87-94. *Id: Roma e le province*. 2. *Topografía, urbanización, cultura*. Bolonia, 1985. Todos estos aspectos urbanísticos han sido actualizados y ampliamente desarrollados en los trabajos realizados por M. Bendala Galán, entre los que cabe destacar

- su estudio sobre: La ciudad en la *Hispania Romana*. *Actas del XIV CIAC*, Tarragona, 1993, pp. 115-123.
- <sup>27</sup> BENDALA GALÁN, M. (1993): *op. cit.* nota nº 22, p. 118.
- <sup>28</sup> BENDALA GALÁN, M. (1982): *op. cit.* nota nº 19.
- <sup>29</sup> Los estudios basados en el análisis del urbanismo han puesto de manifiesto el importante desarrollo de numerosos asentamientos ibéricos antes de la llegada de Roma, donde se documenta una gran organización y regularidad espacial. A este tipo de desarrollo hay que añadir la importante repercusión que sobre ellos tuvieron los programas urbanísticos promovidos a partir de los procesos de colonización y, especialmente, la importante trascendencia de esta organización espacial en la última fase de ocupación púnica, fundamentalmente en la zona andaluza y ámbito del sureste. FERNÁNDEZ JURADO, J.: Tejada la Vieja: una ciudad protohistórica, *Huelva arqueológica IX*. RUIZ, A.: Ciudad y territorio en el poblamiento ibérico del Alto Guadalquivir. *Los asentamientos ibéricos ante la romanización*. Madrid, pp. 9-19. BENDALA GALÁN, M.: El influjo cartaginés en el interior de Andalucía. *Carthago Gádir. Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos. VIII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica*. Ibiza, 1993, pp. 59-74. BENDALA GALÁN, M.; FERNÁNDEZ OCHOA, C. FUENTES, A.; ABAD, L.: Aproximación al urbanismo prerromano y a los fenómenos de transición y de ponderación tras la conquista. *Los asentamientos ibéricos ante la romanización*, Madrid, 1987, pp. 121-140. ABAD CASAL, L.; BENDALA GALÁN, M.: Urbanismo y ciudad: de las formaciones ibéricas a la consolidación del modelo romano. *Actas del XXIII C.N.A.* pp. 11-20, pp. 13-16.
- <sup>30</sup> MARTÍN CAMINO, M.: Observaciones sobre el urbanismo antiguo en *Carthago Nova* y su arquitectura a partir de sus condicionantes orográficos. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 11-12, 1995-96, pp. 205-213. *Id.* (1986) *op. cit.* nota nº 4. RAMALLO ASENSIO, S. (1989): *op. cit.* nota nº 4.
- <sup>31</sup> RAMALLO ASENSIO, S. (1989): *op. cit.* nota nº 3. RAMALLO ASENSIO, S., RUIZ VALDERAS, E.: *El teatro romano de Cartagena*. Murcia, 1998. *Id.*: Transformaciones urbanísticas en la ciudad de *Carthago Nova*. *Actas del XIV CIAC*, vol. 2, pp. 342-393. RAMALLO ASENSIO, S. *et alii.*: *Carthago-Nova. DialA*, 1-2, 1992, pp. 105-118. DE MIQUEL SANTED, L.; BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>c</sup>.: Rasgos del urbanismo romano de *Carthago Nova*. (Cartagena, España). *Actas del XIV CIAC*, vol. 2, pp. 119-121.
- <sup>32</sup> MARTÍN CAMINO, M.: *op. cit.* nota nº 3, 4 y 31.